

Brindar Tutoría en lugar de Enseñar o Asesorar

Adaptado del libro, Golf Extraordinario de Fred Shoemaker

El primer paso para el real mejoramiento es tener mayor conciencia de lo que usted está haciendo actualmente – ayudar al estudiante a alcanzar esa conciencia es el papel primario del tutor. La genialidad se encuentra en el estudiante, no en el tutor. El principal trabajo del tutor es ayudar al estudiante para que tome conciencia de ese genio y elimine las barreras que evitan su expresión. Una sesión de tutoría exitosa termina con mayor confianza del estudiante en sí mismo que en el tutor.

El tutor ideal actúa como un espejo claro, que no juzga sino refleja lo que realmente sucede con los esfuerzos del estudiante. En lugar de enseñar o asesorar, que sugieren que el tutor te enseña algo que no sabías, él (o ella) brinda su tutoría para sacar de ti -y fortalecer- el conocimiento innato que ya tienes. Un tutor cree en las capacidades de aprendizaje del estudiante y está comprometido con que obtenga todo lo posible de esas capacidades.

Un tutor puede guiar, explicar, demostrar, enfocar, alentar y mostrar nuevas posibilidades, pero la base de la interacción al brindar la tutoría, es proporcionar una retroalimentación que los ayudará a desarrollar una conciencia de lo que realmente hacen. Este es un proceso sencillo pero difícil de realizar bien. Hay una gama de obstáculos, el primero de los cuales es el enjuiciamiento de que es demasiado fácil de hacer.

Cuando usted enjuicia, no ve lo que hay ahí, sino ve lo que piensa que debería haber ahí. Juzgar significa, entre otras cosas, cambiar la atención del presente para poder recordar la imagen idealizada con la cual se hace la comparación (juicio). La conciencia total exige mantener la atención centrada completamente en el presente, cualquier enjuiciamiento que se haga, producirá brechas en el cuadro general.

Para recapitular: la clave del aprendizaje es la conciencia y el círculo de retroalimentación acción-conciencia-resultado es el proceso mediante el cual toma lugar todo aprendizaje profundo. El papel del tutor es ayudar a incrementar esa conciencia, y el tutor más efectivo funciona como un espejo del cual los estudiantes obtienen una retroalimentación clara, no sesgada, sobre lo que realmente están haciendo.

La manera más clara y poderosa de brindar tutoría surge cuando el tutor puede observar directamente al estudiante en acción, sin embargo es posible brindar tutoría con efectividad mediante a) los informes de los estudiantes sobre lo que hicieron o dejaron de hacer en una situación dada ó b) el estudiante hace una representación, o reconstruye, lo que hizo en esa situación durante una sesión posterior de tutoría. Una vez que se establezca la comunicación entre el estudiante y el tutor y se disponga de la agenda (alineados con las metas de la tutoría y su duración), la interacción tutor-estudiante debe consistir en lo siguiente: el estudiante informa sobre lo que hizo, o se observa al realizar una acción y entonces dice, “yo estaba consciente que hice esto” y el tutor responde, “yo observé que hiciste eso”

Se producen avances cuando el estudiante es capaz de preguntar “¿De qué cosa de las que hice tenía conciencia?” y luego pregunta, “¿Qué fue lo que realmente hice?” y las respuestas son las mismas. Ayuda tener otro conjunto de ojos observando el proceso, es ahí donde se empieza a brindar tutoría a otros para ofrecerte tutoría a ti mismo. Nuevamente la interacción básica es sencilla: dices lo que experimentaste, la otra persona dice lo que vio. Prácticamente cualquier persona te puede ayudar con esto. La meta es que la otra persona simplemente refleje lo que ve.

Pero esta sencilla acción no es tan fácil de realizar. Las personas no son, por naturaleza, observadores objetivos. Todos tenemos nuestras propias ideas y opiniones. Además de esto, hay una relación que siempre existe entre dos personas que trabajan juntas con sus ramificaciones emocionales y psicológicas.

Se pueden combinar todos estos factores para hacer la acción sencilla no tan sencilla, por lo cual pueden ser útiles las reglas básicas.

Algunas Reglas Básicas para una Tutoría Exitosa

1. Brindar tutoría solamente cuando se solicita. Esto es de suma importancia. La tutoría tiene que ser iniciada por el estudiante.

Luego, cómo es que una persona solicita la tutoría? Yo recomendaría que las personas lo pidieran de la forma más simple y clara: “A mí me gustaría que me ofrezcan tutoría”
2. Ofrezca tutoría solamente sobre lo que le pidan. La agenda, el campo de la tutoría están determinados por el estudiante.
3. Ofrezca tutoría solamente durante un tiempo específico. La relación tutor-estudiante es buena para ciertas situaciones, pero si se mantiene y se transforma en una relación normal entre dos personas, puede ser un problema real.